

LUNWERG  
EDITORES



A la venta desde el 31 de enero de 2024

# Little black dress

El vestido negro  
que cambió la moda

Traducción de Gemma Salvà

Megan Hess

*Una carta de amor a la prenda más elegante y versátil  
de nuestro armario.*

Desde *Audrey Hepburn* a *Michelle Obama*, el vestido negro ha sido la *prenda estrella* en miles de ocasiones y eventos de toda clase a lo largo de la historia. Un vestido negro siempre resulta apropiado. Impulsado por *Coco Chanel* en 1920, el *little black dress* redefinió el vestuario de la mujer.

A través de sus ilustraciones, *Megan Hess* nos lleva a recorrer la *historia contemporánea*, nos explica cómo ha *marcado cada década* desde su aparición y destaca algunos *looks* que han quedado grabados en la memoria colectiva, desde el icónico *diseño de Givenchy en Desayuno con diamantes* al atrevido *vestido de la venganza* de Lady Di.



## Introducción de Megan Hess

«Uno de los principios universales del estilo es que un vestido negro resulta apropiado para cualquier ocasión».

Un vestido negro, sencillo y con un buen corte es la prenda más versátil de todas. Puedes llevarlo desde que te levantas hasta que te acuestas, en situaciones formales e informales, y en distintas temporadas. Ninguna otra prenda te permite obtener la máxima sofisticación con el mínimo esfuerzo. Tanto si deseas causar una buena impresión como pasar desapercibida, sentirte cómoda o despertar admiración, un *little black dress* (LBD) —o, lo que es lo mismo, un vestido negro— es siempre la respuesta. Se ha dicho miles de veces, pero no está de más repetirlo: un vestido negro es el componente esencial de cualquier fondo de armario.

Cuando Coco Chanel nos deleitó con su primer LBD en 1926, su objetivo era crear un *look* que fuera accesible para todo el mundo, sin excepciones. Así, con audacia y determinación, la modista francesa terminó de un plumazo con la moda formal de la época y la sustituyó por el desenfadado de los locos años veinte. Gran parte del atractivo del vestido negro de Chanel radicaba en sus dimensiones. Mujeres de todo el mundo celebraron su corte relajado y que llegara hasta las rodillas en una época en la que la mayoría de los vestidos eran restrictivos y llegaban hasta el suelo. La prensa afirmó que era «el vestido que todo el mundo llevaría».

Con todo, puede que lo más revolucionario del vestido de Chanel fuera el color. Hay quien dice que eligió el negro como una forma de rebeldía contra el uniforme que llevaba cuando era niña y vivía en un orfanato. Otros afirman que simbolizaba el profundo dolor que le causó la muerte de su gran amor, Boy Capel, quien en 1919 perdió la vida en un accidente de motocicleta. Y hay quien asegura que se trataba de una declaración en favor de la independencia femenina, y que para ello se inspiró en las sirvientas y dependientas que vestían de negro mientras trabajaban. Fuera cual fuera la razón, lo cierto es que el negro se convirtió en la seña de identidad de Coco y en el paradigma de la elegancia.

En todas las décadas del siglo xx hubo vestidos negros que marcaron una época. Cuando la moda pasó a un segundo plano a causa de la Gran Depresión y de la Segunda Guerra Mundial, muchas mujeres apostaron por un único vestido negro porque disimulaba el desgaste y resultaba adecuado para múltiples ocasiones. De ahí surgieron los sofisticados vestidos abrigo del New Look de los años cuarenta, los vestidos sueltos de los sesenta, las creaciones punk de los setenta y los ochenta, y los minimalistas vestidos de tubo de los noventa. Porque pesar de su sencillez, la influencia e impacto del LBD han sido enormes. Es un estilo que ha perdurado en el tiempo y nos ha brindado algunos de los *looks* más memorables de la historia. Ha anunciado revoluciones, ha convertido a estrellas en iconos y ha marcado épocas. Aunque sea un vestido clásico, intemporal y universal, el LBD dista mucho de ser aburrido. Todos y cada uno de ellos —incluidos los que guardamos con cariño en el armario— atesoran una historia.



## El vestido Ford de Chanel

1926

El éxito del vestido negro se lo debemos a Chanel. El LBD original —un vestido de cóctel que llegaba hasta las rodillas, con el bajo caído, de manga larga y confeccionado con crepé de China— fue revolucionario. Su atrevida sencillez, su tejido asequible y su estructura relajada rompieron con las modas conservadoras de la época y permitieron que todas las mujeres que lo llevaran, con independencia de su edad o condición social, se sintieran cómodas y elegantes. La prensa bautizó el primer vestido negro de Chanel como *vestido Ford*, en honor al automóvil de Henry Ford, que también era accesible para todo el mundo y, además, solo se fabricaba en negro.



*Vogue* auguró que el LBD de Chanel se convertiría en «una especie de uniforme para todas las mujeres de buen gusto». Y no se equivocó. En las décadas siguientes, Chanel desarrolló el concepto introduciendo nuevos cortes, tejidos y largos, pero sin alejarse nunca de su visión inicial: una prenda discreta de color negro. Bajo la dirección de Chanel, el negro dejaría de ser el color de las prendas masculinas y del luto para convertirse en el color de la elegancia.

## El New Look de Dior

1947

*A pesar de su pasión por los rosas florales y los grises paloma, Dior sabía que, en materia de estilo, el negro no tenía rival. «Podría escribir todo un libro sobre el color negro», reflexionó en su Pequeño diccionario de la moda.*

Aunque quizá fuera lo opuesto de los vestidos sencillos y discretos de Chanel, los diseños de Dior eran característicos por el toque ultrafemenino del New Look de Christian Dior de los años cuarenta y cincuenta. Dior también defendía la idea del vestido negro como prenda esencial del fondo de armario y afirmaba que toda mujer debería tener uno. Sin embargo, la versión que hizo de él, dos décadas después del vestido Ford, era tan lujosa y femenina como democrática y andrógina era la de Chanel.



Los vestidos negros de Dior, con cinturas ceñidas, corpiños estructurados y faldas con volumen, fueron concebidos para devolver la opulencia y el refinamiento a la moda francesa tras años y años de guerra y austeridad. Sofía Loren fue la imagen de la sofisticación y la elegancia del New Look cuando, en 1958, lució un vestido negro de Dior en el programa de entrevistas *Person to Person*. Dior sabía cómo vestir a una estrella en ciernes y, gracias a ello, consolidó el vestido negro en la historia de la moda.

## *Estrellas en Little Black Dress*

### **Audrey Hepburn** *vestida de Givenchy* *Sabrina* 1954

Este vestido negro de corte *midi* que Audrey Hepburn llevó en *Sabrina* simboliza el sueño de cualquier *fashionista*. El escote tipo barco, con lazos en los hombros, fue copiado hasta la saciedad e inmortalizado como «escote Sabrina». Además, este LBD cuenta con su propia leyenda. Al parecer, fue la propia Hepburn quien lo eligió de entre varias prendas terminadas que un joven Hubert de Givenchy, que por entonces tenía tan solo veintiséis años, guardaba en su atelier. La película ganó un Óscar al mejor diseño de vestuario, que recogió Edith Head. El modisto francés nunca obtuvo el reconocimiento que se merecía.



***Audrey Hepburn entabló una amistad con Givenchy que perduraría hasta el final de sus días, y lució sus icónicos vestidos negros tanto dentro como fuera de la gran pantalla.***

### ***Desayuno con diamantes*** 1961

Esta célebre amistad daría lugar a la creación del *look* que Audrey Hepburn luce en la primera secuencia de *Desayuno con diamantes*: el vestido negro más elegante y famoso del séptimo arte. Cuando la actriz fue elegida para interpretar a Holly Golightly, ya era una estrella indiscutible que podía exigir que la vistiera quien ella quisiera. Eligió a Givenchy, que diseñó para ella un sencillo vestido hasta las rodillas, de cuello alto y con elegantes cortes en la parte superior de la espalda. Edith Head, que reprodujo el diseño para la película, alargó la silueta hasta el tobillo.

## Marilyn Monroe *vestida de Dior* «La última sesión»

1962

Seis semanas antes de su muerte, Marilyn Monroe acudió al Hotel Bel-Air para un reportaje fotográfico a cargo de *Vogue*. Ahora célebre y conocido como «La última sesión», duró tres días en los que abundó el champán y se obtuvieron algunas de las instantáneas más genuinas jamás tomadas de la icónica actriz, incluida una secuencia con un vestido de Dior sin espalda, de manga larga y con una falda voluminosa.

Las imágenes destilan elegancia y distinción. Tras su fallecimiento, los editores se plantearon suprimir el reportaje, pero al final optaron por publicarlo junto con un hermoso homenaje escrito por la joven Joan Didion, que entonces trabajaba en *Vogue*.

Babs Simpson fue la editora de *Vogue* que propuso que Marilyn luciera ese vestido de Dior sin espalda.

Simpson defendió el *look* minimalista mucho antes de que se pusiera de moda. Una de sus asistentes en los cincuenta afirmó que «solo llevaba vestidos negros y unas joyas enormes».



## Whitney Houston *El guardaespaldas*

1992

A veces, el único propósito de un vestido negro es mantenerse en un segundo plano, como en el caso del LBD de cuello *halter* que Whitney Houston lució en *El guardaespaldas*. ¿Qué otra prenda podría combinar con un tocado estilo Cleopatra y un brazo repleto de pulseras? Con este atuendo como telón de fondo, la voz de Houston fue la protagonista indiscutible en esa escena de la película.

## ***SOBRE LA AUTORA***

Megan Hess nació para dibujar. Tras formarse en diseño gráfico y especializarse en dirección artística, trabajó para algunas de las principales agencias publicitarias del mundo y para Liberty London. En 2008 ilustró el éxito de ventas *Sexo en Nueva York*, de Candace Bushnell, lo cual la catapultó al plano internacional, y empezó a ilustrar retratos para *The New York Times*, *Vogue Italia*, *Vanity Fair* y *TIME*, que describieron su trabajo como «amor a primera vista».

En la actualidad, Megan es una de las ilustradoras de moda más solicitadas de todo el mundo, y entre sus clientes se cuentan Givenchy, Tiffany & Co., Wedgwood, Louis Vuitton y *Harper's Bazaar*. El icónico estilo de Megan se ha podido ver en campañas internacionales para Fendi, Prada, Cartier, Dior y Salvatore Ferragamo. Ha ilustrado en directo desfiles de moda como el de Fendi en la Semana de la Moda de Milán, el de Chopard en el Festival de Cannes de 2019, o los de Viktor&Rolf y Christian Dior Couture.



Megan ha creado un *look* corporativo para Bergdorf Goodman (Nueva York) y una colección de bolsos personalizados para Harrods (Londres). Ha ilustrado una serie de retratos para Michelle Obama, así como otros para Gwyneth Paltrow, Cate Blanchett y Nicole Kidman. También es la artista global residente de la prestigiosa Oetker Hotel Collection.

Ha escrito e ilustrado varios libros, como *Coco Chanel. La revolución de la elegancia*, *Christian Dior. La esencia del estilo*, *Audrey Hepburn. Elegancia natural*, *Historia de la moda en 100 vestidos*, *Nueva York a través de la moda*, *París a través de la moda*, *Estilo. Maestros de la moda italiana* y *Elegancia. Maestros de la moda francesa*. *La princesa que marcó estilo*, *Grace Kelly* y *Zapatos*. En España todos han sido traducidos al español por Lunwerg.

***Más información sobre la autora en [meganhess.com](http://meganhess.com)***

## ***FICHA TÉCNICA DEL LIBRO***

***Little black dress***

***El vestido negro que cambió la moda***

***Megan Hess***

Lunwerg Editores, 2024

11.5 x 16.5 cm // Cartoné // 144 páginas

PVP c/IVA: 12,95€

A la venta desde el 31 de enero de 2024



***MÁS INFORMACIÓN PARA PRENSA E IMÁGENES:***

***Lola Escudero - Directora de Comunicación de Lunwerg***

***Tel.: 619 212 722 – [lescudero@planeta.es](mailto:lescudero@planeta.es)***

CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO. EJEMPLOS DE PÁGINAS INTERIORES

Uno de los principios universales del estilo es que un vestido negro resulta apropiado para cualquier ocasión.

Un vestido negro, sencillo y con un buen corte es la prenda más versátil de todas. Puedes llevarlo desde que te levantas hasta que te acuestas, en situaciones formales e informales, y en distintas temporadas. Ninguna otra prenda te permite obtener la máxima sofisticación con el mínimo esfuerzo. Tanto si deseas causar una buena impresión como pasar desapercibida, sentirte cómoda o despertar admiración, un *little black dress* (LBD) —o, lo que es lo mismo, un vestido negro— es siempre la respuesta. Se ha dicho miles de veces, pero no está de más repetirlo: un vestido negro es el componente esencial de cualquier fondo de armario.

4



## Audrey Hepburn

*vestida de Givenchy*

*Sabrina*

1954

Este vestido negro de corte *midi* que Audrey Hepburn llevó en *Sabrina* simboliza el sueño de cualquier *fashionista*. El escote tipo barco, con lazos en los hombros, fue copiado hasta la saciedad e inmortalizado como «escote Sabrina». Además, este LBD cuenta con su propia leyenda. Al parecer, fue la propia Hepburn quien lo eligió de entre varias prendas terminadas que un joven Hubert de Givenchy, que por entonces tenía tan solo veintiséis años, guardaba en su atelier. La película ganó un Óscar al mejor diseño de vestuario, que recogió Edith Head. El modisto francés nunca obtuvo el reconocimiento que se merecía.

60



61